



A LA EXCELSA
VIRGEN MARÍA,

TODA HERMOSA Y LLENA DE GRACIA
EN EL MISTERIO ALTÍSIMO

DE SU

Concepcion sin mancha,

OFRECE ESTE HOMENAJE
EN TESTIMONIO DE AGENDRADO AMOR

Y

FILIAL GRATITUD,
EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA DE MENORCA.

Año v.

miércoles 7 de Diciembre de 1887.

N.º 524.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 8.  La Purísima Concepcion de Nuestra Señora. *Patrona de España.*

VIERNES 9.—Sta. Leocadia virgen y mártir.
Ayuno.

SÁBADO 10.—Nuestra Señora de Loreto.
Ayuno.



CULTOS.

Jués 8.—La Misa y el Oficio divino son de la Purísima Concepcion de Ntra. Señora, con rito doble de primera clase, color blanco y octava, haciéndose conmemoracion de la feria.

En la parroquia del Rosario se termina la Novena de las Hijas de María con Misa de comunión á las siete y media de la mañana.

En la parroquia de S. Francisco continúa la devoción de las cuarenta Ave-Maías.

Iglesia de S. Agustín.—Solemnes cultos que el Seminario Conciliar y la Escolanía de la Inmaculada tributarán á su excelsa Patrona la Purísima Concepcion en su festividad.—El próximo jués á las seis y cuarto de la mañana Misa matutinal solemne y Comunión general. Por la tarde á las tres y media Trisagio mariano, *Bendita sea* y Procesion.

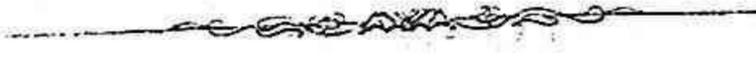
Los Cofrades de la Correa confesados y comulgados visitando su Capilla pueden ganar Indulgencia Plenaria

En dicha iglesia de S. Agustín, al anocheecer se dará principio á la solemne novena que todos los años dedica á la Sma. Virgen María en el Misterio de su Inmaculada Concepcion, la Congregacion de la Felicitacion Sabatina, con sermon todos los días, cuyos oradores sagrados serán los siguientes:

- Jués 8.—M. I. Sr. Magistral.
- Viés 9.—Rdo. D. Juan Morera, Pbro.
- Sábado 10.—Rdo. D. Miguel Faner, Pbro.
- Domingo 11.—M. I. Sr. Doctoral.
- Lúnes 12.—Rdo. D. Francisco Florit, Pbro.
- Mártés 13.—Rdo. Lic. D. Pedro Moll, Pbro.
- Miércoles 14.—Rdo. Lic. D. José Llorens, Phra.
- Jués 15.—Rdo. D. Miguel Pons, Pbro.
- Viés 16.—M. I. Sr. Penitenciario.

Además de las indulgencias de la Congregacion, S. E. Ilma ha concedido 40 días de Indulgencia por cada acto separado que se practique

La Misa de comunión de la Felicitacion Sabatina, tendrá lugar el domingo 11 á las 7 y media.



SURSUM CORDA.

Dos distintos sentimientos embargan nuestros corazones en el día de la Concepcion inmaculada de la Madre de Dios.

La Iglesia celebra hoy con cánticos de júbilo uno de los más faustos acontecimientos del Pontificado de Pio IX, á quien fué concedido colocar en la corona de la siempre Virgen María la más preciada y refulgente perla que orla su bendita frente!

Pero esa misma Iglesia pide hoy al Señor por la libertad del atribulado Pontífice Leon XIII, y entre el vestibulo y el altar oran sus sacerdotes; que son muy tristes los días que atraviesa el Catolicismo, y su Cabeza visible gime prisionero de sacrilegas armas!

Así lo entienden los católicos del orbe entero, que no cesan de elevar hasta las gradas del Pontífice santo la expresion fiel de sus amorosos sentimientos.

El dogma de la Concepcion sin mancha de María, objeto de las aspiraciones más vivas y de los más vehementes deseos de diez y nueve siglos de fe lo vimos definido por el Pontífice de la Inmaculada, como si las glorias de la siempre Virgen María hubieran de ir juntas con las del agosto prisionero del Vaticano.

¡Admirable es Dios en sus obras! Reservados estaban al santo preconizador de su Madre segun la carne, las angustias y padecimientos del Salvador del mundo.

Nueva generacion de Pilatos hipócritas ha aparecido en el siglo XIX. Por un giron de púrpura mentida entregan al Justo en manos de los impíos los señores que hoy se dividen el imperio de los tronos.

Sacrilegos expoliadores entraron en la ciudad de las eternas promesas, contaminaron el lugar santo donde se ofrecia una Hostia pura al Altísimo, y llevaron su odio hasta aprisionar al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Si los anteriores siglos entreabrieran



EL OBISPO DE MENORCA

A SUS AMADÍSIMOS DIOCESANOS
SALUD, PAZ PERFECTA
Y SEMPITERNO GOZO ESPIRITUAL.

¿Qué mayores albricias, felicitaciones y augurios podemos comunicarnos, venerables Hermanos y amados Hijos, en las próximas pascuas de Navidad y fiestas de año nuevo, que disponernos todos á participar del inmenso júbilo que como diluvio de amor vá á derramar el Altísimo sobre el mundo católico, al circundar de sus gracias y bendiciones la augusta persona de su Santo Vicario en la tierra, el ínclito Leon XIII, que dentro de un mes conmemora el año jubilar del acto solemne, en que á su voz se comprometió el Altísimo á posar todos los días sacramentalmente en sus manos? ¿Qué mayor deber como buenos hijos del Padre celestial, y de su primer representante en la tierra, que simpatizar abiertamente con los católicos del orbe entero, que en el momento de alzar el Papa la Sagrada Hostia en su conmemorativa Misa del primer día de año nuevo, tendrán sus corazones levantados, pidiéndole al Señor corone de una vez tan hermosa ancianidad, glorioso término de una vida ejemplar, consumida exclusivamente en su servicio y en su amor, con la aureola de los triunfos á que el Papa es acreedor en todos los órdenes y esferas?

Los votos, los homenajes, las grandes manifestaciones de los pueblos todos, sin escluir al disidente, ni al idólatra, conmovidos cual de sacudida eléctrica al advenimiento de la gran solemnidad semi-secular que interesa al augusto Jefe de la Iglesia, han venido á comprobar de una manera inequívoca que es lo que sienten los pueblos para con la inocente y sublime víctima de una revolución sacrílega y facinerosa, al anticipar sus dones y presentes para que concurren á la entonación del Tu es Petrus, cuando el cielo y la tierra bañen de inusitados resplandores el rostro del sucesor de Pedro en sus *Bodas de oro*. Así es como las ciencias, las artes, las industrias y hasta los espontáneos productos de la naturaleza dentro de los ínfimos grados de la humana civilización, y mas que ésto, los latidos de corazones fieles, levantan á los pies del incomparable Pontífice el pedestal que es el fundamento esculpido de los sen-

timientos con que la admiración, el amor y la mas decidida adhesión corresponden al saber nada comun, á la prudencia esquisita, á la caridad sin igual, al cúmulo en fin de virtudes sacerdotales y pontificales de que es el actual Papa insigne y perfecto dechado.

¿Quién seria capaz de enumerar ahora los ópimos frutos de su sacerdocio, de su episcopado, de su sumo pontificado? *Este es el Sacerdote grande*, repetiremos aquí con el sagrado texto del Eclesiástico, *el cual en su vida reparó la casa, y en sus días fortificó el templo: fundó su altura y su doble fábrica: en sus días manaron los pozos de las aguas, y se llenaron extraordinariamente como un mar. Este cuidó de su pueblo, y le libró de la perdición... Brilla como el lucero de la mañana en medio de la niebla, y como la luna llena en sus días; y como el sol que resplandece, así él resplandeció en el templo de Dios. Como el arco que reluce entre las nieblas de la gloria, y como flor de rosas en días de primavera, y como lirios que están á la corriente del agua, y como incienso que dá fragancia en tiempo del estío: como llama luciente é incienso que arde en el fuego: como vaso de oro macizo adornado de toda piedra preciosa: como olivo que brota y como ciprés que se levanta en alto, cuando él tomaba la vestidura gloriosa, y cuando él se revestía cumplidamente de todos sus adornos primorosos. Subiendo al sagrado altar, dió gloria á la vestidura de santidad. En el altar y en la cátedra, en el gabinete del diplomático y en la sede del obispo, en el sólio supremo de la Iglesia como oráculo vivo de la verdad, y como padre y mentor de soberanos y de súbditos, la brillante estela que han dejado y continúan dejando sus pasos alumbrá por dó quier las innumerales victorias, que le han recabado su talento, su paciencia, su delicadeza, su espíritu de conciliación y de paz, su firmeza y su amor á los hombres.*

La victoria sobre sus enemigos no puede ser más manifiesta. Los habia años pasados, y muy importantes, irritados contra la Iglesia. Hoy se ha disminuido

muchísimo su número, y su importancia es harto escasa. Ya á pretexto de la publicación del *Syllabus*, ya de la definición conciliar del dogma de la Infallibilidad pontificia, amen de otros motivos menos aparentes, los escándalos, los insultos, las medidas inicuas contra la Santa Sede, y por consiguiente contra la Iglesia universal, han estado á la órden del día, dolor y rubor dá decirlo, hasta en los gabinetes de los gobiernos. Tanta obcecación, miseria tanta, se han ido desvaneciendo. y al cabo han viajado con gloria y provecho á Canossa los mismos que se jactaban de no poner jamás allí los piés.

El desórden de los enemigos de Dios y de su Iglesia es para el Papa un manantial fecundo de victorias. «Esos enemigos», dice un publicista contemporáneo, «le asaltan, le oprimen, le escarnecen, le despojan y le amargan de mil maneras; más ya sienten que el escaso tiempo que les fué concedido está para concluir: ya ven derrumbarse las paredes maestras y los fundamentos de su edificio. El liberalismo está en plena bancarrota, según confesion de los mismos liberales; no se puede ya sostener como sistema político, ni como norma económica, ni como solución de problemas sociales. El parlamentarismo es desdeñado, agoniza el libre cambio, y el socialismo bate la utopía liberal en brecha. Sobre tales ruinas resplandece, como única salvadora, la doctrina y la potencia del Papa, á quien deben ya recurrir, como á solo baluarte seguro, los mismos que poco antes eran los más válidos sostenes de sus enemigos.»

El admirable organismo y unidad de la Iglesia son otro baluarte invencible para su visible Cabeza, y las virtudes que esmaltan los variados mecanismos de esa organización sobrehumana, alientan al Papa en sus combates por el Dios de los ejércitos, y le proporcionan innumerables victorias. Ahí está la encantadora armonía del cuerpo del Episcopado, sin que de ninguno de los sucesores de los Apóstoles se despida la menor nota discordante: ahí el clero con multiplicados ejemplos de recogimiento, laboriosidad y celo evangélicos: ahí los seglares con su edificante perseverancia, con su valor á toda prueba, con sus cotidianos sacrificios: ahí por fin el sexo débil con su indestructible piedad, y su impulso cada día más ardiente en pró de las grandes obras de caridad, de enseñanza y de propaganda católica.

Las armas del Papa, es decir la cruz y

el código evangélico, son llevadas por bravos guerreros á las últimas estremidades de la tierra, y siempre esgrimidas con éxito, bien sea que ellos tremolen en sus manos el pabellon triunfante de la fé, bien que fenezcan en la demanda fecundando con su bendita sangre las semillas del cristianismo. Con tales armas, y por tales medios, impertérritos misioneros dilatan cada día las conquistas del imperio de Cristo, las conquistas del Papa, y alejan lo que no es decible sus fronteras.

Nó de Roma piamontesa usurpadora, sino de Roma católica su inocente víctima, puede hoy con toda propiedad repetirse el célebre verso de Ovidio:

Romanæ spatium est urbis et orbis idem.

Así aunque blasone la impiedad de que *los católicos se van*, es lo cierto que *los católicos se van... aumentando*, y quizá se quede corto el cálculo que eleva á CIEN MILLONES el aumento que en medio siglo ha tenido la congregación de los fieles cristianos que entrañablemente quieren, y rendidamente obedecen al Papa.

Que en cuanto á querer y obedecer al Papa, toda ponderación es pequeña. Escribiendo el apóstol San Pablo á los fieles de Corinto, deciales al final de su primera carta: *Si alguno no ama á Nuestro Señor Jesucristo, sea excomulgado, perpetuamente execrable*. No quiere decir esto que el amor sea una cosa que se impere de uno á otro; sino que además de la criminalidad que provoca las divinas iras en aquel desgraciado que no use rectamente de las inclinaciones y afectos que de Dios tiene recibidos, desviando el amor del objeto más digno de ser amado, que es Dios, denuncia en quien de tanta abyección es capaz, la fealdad más horrible, la negrura de corazón más abominable. Quien no ama á Dios y á las cosas de Dios, y á su Santa Religión, y á sus sagrados ministros, ese tal es un monstruo. Más hablando del Papa, cabe bien afirmar, que tales monstruos no los conoce el Papa: nó solo porque él ama á sus enemigos, y no reconoce á nadie bajo tan detestable enseña; sino porque si al Papa le odia alguno, es cabalmente el que menos le conoce. Será un compromiso de secta, un juramento de lógia, un vasallaje á Satanás, lo que tal bastardía inspire; pero de corazón humano, libre y dueño de sus acciones, no sale tamaña maldad. Al Papa le ama, y le ama ardientemente todo el mundo: desde el soberano autócrata de las Rusias con sus cien millones de súbditos, bien que sea su po-

lítica asaz aviesa á la del Evangelio, hasta el último salvaje del Congo ó de la Australia, á cuyos oídos haya llegado la noticia de que existe en la tierra un gran Padre, que tiene á todos los hombres por hijos suyos. Y en realidad lo son. Con la actual facilidad de comunicaciones, la palabra del Papa vuela instantáneamente á todas partes, y las aguas de sus celestiales doctrinas, derivadas del sagrado depósito de la revelacion que se le ha confiado, y administradas como él sabe hacerlo, inundan la tierra toda, y llenan hasta los pozos mas profundos, que rebosan y se extienden despues como un mar. Los corazones refrigerados con estas aguas, palpitan al unison, y respiran y brotan amor; y ese amor no representa una suma cualquiera de adictos, sino una avalancha de amor universal, que se derriba en suavísimas pero tonantes explosiones junto á la piedra, sobre que se yergue cimentada la Iglesia, protestando de la esclavitud en que aherrojado y escarnecido gime el Vicario de Cristo, de la afrenta que por ello sufre la Iglesia católica, y de la impunidad y pertinacia de los carceleros y verdugos.

Eso significan los dones que en número y valor fabulosos llueven de todas partes en el Vaticano, para festejar á Leon XIII en el dia de su jubileo sacerdotal.

Levántese pues, en masa la Iglesia católica, y felicite á su augusta Cabeza visible, la mas hermosa de entre los hijos de los hombres. Suene tambien aquí, en justa aplicacion á solemnidad tanta, el épico acento de Isaías: *Levántate, esclárecete Jerusalem: porque ha venido tu lumbré, y la gloria del Señor ha nacido sobre tí. Porque hé aquí que las tinieblas cubrirán la tierra, y la oscuridad los pueblos: más sobre tí nacerá el Señor, y su gloria se verá en tí. Y andarán las gentes á tu lumbré, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos al rededor, y mira: todos estos se han congregado, vinieron á tí: tus hijos vendrán de léjos, y tus hijas de todas partes se levantarán. Entonces verás, y te enriquecerás, y tu corazon se maravillará y ensanchará, cuando se convirtiere á tí la muchedumbre del mar, y la fortaleza de las naciones viniere á tí: inundacion de camellos te cubrirá, dromedarios de Madian y de Efa: todos los de Sabá vendrán, y traerán oro é incienso, anunciando alabanza al Señor. Todo el ganado de Cedar se recogerá para tí, los carneros de Nabayoth serán para tu servicio: serán*

ofrecidos sobre mi altar de propiciacion, y haré gloriosa la casa de mi majestad. ¿Quiénes son esos, que vuelan como nubes, y como palomas á sus ventanas? Porque las islas á mi me esperan, y las naves del mar desde el principio, para que traiga tus hijos de léjos; su plata y su oro con ellos, al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel que te ha glorificado.

Con el alma y la vida quisiéramos Nos emprender en tan feliz ocasion, y con tan poderosos motivos, Nuestro tercer viaje personal á Roma, donde Nos hallaríamos precedidos de las ofrendas que con vosotros, venerables Hermanos y amados Hijos, hemos tenido la dicha de rendir á los piés del inmortal Leon XIII; y sea proclamado para consuelo vuestro y Nuestro: aunque pobres, y en reducido número, Menorca no es la última, ni la penúltima de las diócesis del catolicismo, en su actual bellísima manifestacion de amor al Papa. Deber, y deber el mas placentero de vuestro indigno Obispo, es aprovechar la oportunidad de estas deslucidas líneas para daros de Nuestra parte, amadísimos diocesanos, públicas y cumplidas gracias. No se ponga sobre vosotros el sol de las bendiciones de Dios, ni os mengüe nunca la luz de los divinos favores. Mas ya que tocante á Nos, á causa de Nuestra delicada salud, y por la imposibilidad en que la mayoría os hallais de abandonar vuestros hogares, no nos ha de ser dable á los mas salir de Menorca para oír el dia primero del próximo Enero la Misa jubilar que ha de celebrar Su Santidad, en la basílica de San Pedro; dispuestos estamos á unirnos en espíritu con todo el entusiasmo de que somos capaces á los afortunados peregrinos que realicen tan bello ideal; y puesto que no logremos ser representantes de los respectivos pueblos, en público y manifiesto testimonio de la comun piedad y devocion, y en la protestacion del honor, reverencia y obediencia que son debidos á la Suprema Autoridad de la Iglesia, nos contentaremos al menos con el papel de representados, mayormente cuando la representacion puede ser muy directa, mediante la peregrinacion quizá proyectada de algunos de nuestros predilectos sacerdotes y seglares, y cuando á unos y otros comprende la munificencia pontificia en recompensar las más pequeñas acciones en su obsequio, avaloradas con los actos en tal caso propios de los buenos cristianos.

Conforme lo han anunciado estos días los semanarios católicos de esta diócesis publicando el texto del Breve Apostólico de 1.º de Octubre último, Su Santidad concede Indulgencia Plenaria á los peregrinos que visiten á Roma con motivo de su Jubileo Sacerdotal, y á cuantos se les asocien en espíritu, ó favorezcan de algun modo aquel proyecto, siempre que unos y otros cumplan las condiciones siguientes:

1.ª Rezar una parte de Rosario por espacio de nueve días anteriores al del gran Jubilar, que será el 1.º de Enero de 1888.

2.ª Repetir la misma devoción durante el tiempo de las romerías y audiencias pontificias.

3.ª Si además se reciben con las debidas disposiciones los Sacramentos de la Penitencia y Sagrada Eucaristía, y en cualquiera Iglesia ú Oratorio público se ruega por la concordia entre los Príncipes cristianos, extirpacion de las herejías, conversion de los pecadores y exaltacion de nuestra Santa Madre la Iglesia. Toda esta tercera parte podrá tambien practicarse en el referido día 1.º de Enero, ó en el primer día festivo siguiente mas próximo á la novena, que cada cual eligiere despues de aquella fecha.

4.ª Así mismo, los que unicamente no pudieren hacer más que la simple recitacion novenaria de una tercera parte de Rosario, ganarán en cualquier día de los nueve trescientos de Indulgencia, á condicion de que se ejerciten en actos de penitencia, contricion, limosnas y demás actos acostumbrados.

5.ª Estas indulgencias, valederas tan solo durante el año de esta solemnidad Jubilar, serán aplicables tambien en sufragio por las almas del Purgatorio.

—Ahora bien: para facilitar á Nuestros queridos diocesanos los medios más conducentes á conseguir la eficacia de estas devociones, de acuerdo con Nuestro Illmo. Cabildo Catedral hemos determinado:

1.º Que al anochecer de los días 21 al 29 ambos inclusive del entrante mes de Diciembre, al toque de campana, se reunan los fieles en la Catedral para el rezo del Santo Rosario, con exposicion del Santísimo, siguiéndose el Trisagio y la oracion á intencion del Sumo Pontífice; y en los días 23, 26 y 29 se predique además un sermón.

2.º Que el día 1.º de Enero se celebre en la Catedral una comunión general,

3.º Oficiaremos Nos, con la ayuda de Dios, de Pontifical en la Misa del propio día primero de año nuevo, dando á seguida la bendicion papal, que al efecto tenemos pedida á Su Santidad. Concluidos estos actos, se cantará un solemne *Te Deum*.

4.º Las parroquias de fuera de Ciudadela tomarán por norma lo determinado para la Iglesia matriz, practicando proporcionalmente y segun sus facultades lo que su amor al Papa les dictare.

5.º Otro tanto decimos á las señoras Religiosas.

= Sumo gozo y satisfaccion nos causarían los vecindarios de esta Isla, si en los días 31 de Diciembre y 1.º de Enero adornasen de día con colgaduras las fachadas de sus casas, y de noche las iluminasen.

= Y no menos quedaríamos altamente obligados á nuestros dignos Municipios, si por su parte contribuyesen, como compuestos de buenos católicos, á la alegría, universal, con aquellos actos oficiales y públicos regocijos, que á tenor de sus posibilidades les sugiriere su celo por los grandes intereses de la Religion, en que positivamente estribá la felicidad de los pueblos.

Por lo demás, diocesanos muy amados, teniendo en la mente las cariñosas despedidas de San Pablo á los fieles de Corinto, alegraos, os diremos, por conclusion de esta Carta Pastoral, á vosotros que sois Nuestros fieles, alegraos con nuestra Santa Madre la Iglesia, y con sus santos, que muchos hay en ella: sed perfectos, amonestaos para el bien en vuestras defecciones, sentid una misma cosa con el Vicario de Jesucristo y con vuestros inmediatos Pastores, tened paz, amad la paz, y el Dios de la paz y de la caridad será con vosotros: saludaos mutuamente con sinceridad y sencillez de corazón; y la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicacion del Espíritu Santo sea con todos vosotros, Amén, en tanto que con la bendicion os enviamos, en espresion del mismo Santo Apóstol, *la salutaacion de propia mano*, desde Nuestro palacio de Ciudadela, en la fiesta del Apóstol San Andrés, 30 de Noviembre de 1887, duodécimo aniversario de Nuestra Consagracion Episcopal.

MANUEL, OBISPO DE MENORCA.

Esta Carta será leida al pueblo en el ofertorio de la Misa mayor del primer día festivo en las iglesias de este Obispado.

hoy sus tumbas y contemplaran el cuadro de la moderna Europa, no hay duda que se pasmarían al admirar el catolicismo *acendrado* de los monarcas que hoy se estilan.

Pero sobre los reyes de la tierra, vendidos á la revolucion é hijos de sus principios, y sobre los soberbios y sabios segun la carne, está la Omnipotencia de Dios, que sabe aniquilar los proyectos de los impíos.

¡Para algo grande definióse el dogma de la Concepcion Inmaculada de Maria!

¡Para algo grande suscitó el inmortal Rey de los siglos en la triste época presente al definidor de la Pureza de la Madre de Dios y al proclamador de la infabilidad de los sucesores de Pedro!

Elevemos á Dios nuestros corazones porque no debe tardar mucho la hora del triunfo.

SECCION POÉTICA.

À MARÍA INMACULADA.

ODA

¡Salve, augusta Señora,
de los orbes portento y alegría!
¡Salve, divina aurora,
Purísima María,
Patrona excelsa de la patria mía!

Primero que gigante
la creacion surgiera de la nada,
yá espléndida y radiante
y pura, inmaculada,
en la mente de Dios fuiste creada,

—
Mi voz que con tristura
humilde canta en el doliente suelo,
cual eco de ventura

se eleva en raudo vuelo
hasta llegar á ti ¡gloria del cielo!

—
En éxtasis ferviente,
sagrado fuego el corazon inflama,
y tierno y reverente
mi espíritu te ama...
é *Inmaculada Concepcion* te aclama.

—
Los ángeles admiran
tu santo nombre de virtudes lema,
y los orbes que giran
siguiendo ley suprema,
brillantes son no más de tu diadema.

—
Por el Dios infinito
elegida *entre todas las mujeres*,
con tu *Fruto bendito*
redimiste los seres,
y *omnipotencia suplicante* eres.

—
Arcángeles gloriosos
que eclipsan de los astros la belleza,
se postran humildosos,
adoran tu grandeza
y el espléndido sol de tu pureza.

—
¿Y el mundo envilecido
podrá negar tu gloria, Madre mía?
¡ay! que ciego, perdido,
huye la luz del día
y muere entre tinieblas y agonía.

—
¡Ay, que doquier se escucha
el trueno del cañon que muerte lanza,
y en fratricida lucha
—huyendo la esperanza—
la fiera destruccion sedienta avanza.

—
Allí donde resuena
la voz de la impiedad, el mal evoca,
las almas envenena,
al combate provoca
y el más firme poder al fin derroca.

—
¡Salve, oh Maria! España
dejoiga del Averno el grito impio,

y, libre de su saña,
se eleve el pueblo mio
cual templo de tu amor y poderio.

¡Oh Madre! los abrojos
truéquense en flores de perfume santo
en los nublados ojos
enjúguese hoy el llanto,
y un asilo de paz nos dé tu manto!

B. DE G. Y O.

SECCION LOCAL.

BANCO DE CIUDADELA.

La Junta de Gobierno de esta Sociedad en sesion de 23 de los corrientes, ha acordado los siguientes tipos de intereses y descuentos, para las operaciones que a continuacion se expresan:

ANUAL.

Depósitos en efectivo, transmisibles ó intransmisibles, previo aviso de 30 dias.. . . .	3 p 8
Para que los expresados depósitos devenguen interés, deben permanecer al menos tres meses en las cajas del Banco.	
Los depósitos á la vista no devengan interés.	
Por los depósitos de efectos, deberá pagarse el $\frac{1}{2}$ p 8 anual sobre el importe efectivo de los intereses que devenguen; y $\frac{1}{2}$ por 10000 tambien al año, sobre el capital nominal de los depósitos de papel sin interés.	
Por las cuentas corrientes de efectivo	1 p 8
Por las cuentas corrientes de la sección denominada «Caja de Ahorros»	3 p 8
Por las cuentas corrientes con garantía de efectos, préstamos no hipotecarios y des-	

ANUAL.

cuentos ó pagarés 6 p 8
Por los préstamos y créditos en cuenta corriente, hipotecarios 5 p 8

Los cupones de Deuda del Estado, vencimiento de 1.º de Enero próximo, se descuentan á 1 y $\frac{1}{2}$ p 8 los de Interior y á la par los de Exterior.

Las operaciones de giro y comisiones, á tipos convencionales.

Los expresados tipos empezarán á regir el dia 1.º de Diciembre próximo.

Ciudadela 25 de Noviembre de 1887.

P. A. de la Junta de Gobierno, El Director Gerente, Miguel Sintés.

Según una reciente estadística hecha por un profesor alemán, la Iglesia Católica cuenta actualmente en las diferentes partes del mundo 432.000.000 de adeptos. Si se compara esta cifra con la estadística de un célebre escritor español también moderno, que en el año 1867 hacia subir el número aproximado de católicos á 147.000.000, se verá, que en veinte años han aumentado cerca de 300.000,000 á pesar de la *continua guerra* de que es objeto la Iglesia de Jesucristo.

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

En la frontera española de los Pirineos se ha comenzado la construcción de fuertes estratégicos cuyos trabajos se prosiguen con actividad.

En Versalles se ha proclamado á Mr. Carnot presidente de la República francesa; tan pronto como se le dió posesion de su cargo dimitió el Gobierno.

Han renacido las esperanzas entre las personas que rodean el Principe imperial de Alemania; fundados en los distintos pareceres de los médicos.